

¡Únase a la campaña del PST para ganar lectores!

POR NAOMI CRAINE

¿Cómo podemos fortalecer nuestros sindicatos e impulsar la lucha contra la brutalidad y muertes de afroamericanos y otras personas a manos de la policía? ¿Cómo podemos los trabajadores construir nuestro propio partido, un partido obrero basado en nuestros sindicatos, independiente de los partidos capitalistas? Estas son algunas de las preguntas que afectan a los trabajadores, y que miembros del Partido Socialista de los Trabajadores y de las Ligas Comunistas y sus colaboradores están discutiendo en líneas de piquetes, protestas políticas y en las puertas de domicilios en barrios obreros como parte de la campaña internacional del partido para ganar nuevos lectores del *Militante*.

Además de inscribir a lectores nuevos
Sigue en la página 9

Campaña de suscripciones Partido Socialista de los Trabajadores sept. 5 a nov. 3 (1a semana)

País	cuota venta		%
ESTADOS UNIDOS			
Atlanta	160	28	18%
Boston	70	17	24%
Chicago	165	41	25%
Lincoln	12	4	33%
Los Angeles	140	23	16%
Miami	120	13	11%
Nueva York	380	67	18%
Oakland	180	37	21%
Omaha	40	18	45%
Filadelfia	120	18	15%
Seattle	125	31	25%
Minneapolis	65	11	17%
Washington	110	14	13%
Total EE.UU.	1687	322	19%
AUSTRALIA	75	15	20%
CANADÁ			
Calgary	65	13	20%
Montreal	80	12	15%
Total Canadá	145	25	17%
NUEVA ZELANDA	65	11	17%
REINO UNIDO			
Londres	100	31	31%
Manchester	100	28	28%
Total Reino U.	200	59	30%
PRESOS	15	2	13%
Total	2187	434	19%
Debe ser	2300	288	13%

La guerra de Assad en Siria crea crisis de refugiados

POR EMMA JOHNSON

Cuando decenas de miles de refugiados están llegando a Europa, los gobernantes capitalistas por todo el continente están imponiendo controles de documentos, desplegando soldados, construyendo cercas y amenazando con terminar el derecho de viajar sin pasaporte dentro de la Unión Europea.

A la vez, millones de refugiados expulsados de sus hogares por los ataques brutales del presidente sirio Bashar al-Assad, permanecen en Siria y los países vecinos, incluyendo los trabajadores y agricultores más pobres.

Después de que alrededor de 40 mil refugiados llegaron a Alemania el fin de semana del 12 y 13 de septiembre, Berlín comenzó a imponer controles de documentos.

La decisión de Berlín de imponer controles produjo una reacción en cadena. El día siguiente funcionarios en Austria y Eslovaquia anunciaron que iban a seguir su ejemplo.

Ambos gobiernos han enviado tropas para reforzar sus fronteras. Hungría ha construido una cerca de alambre de púas de 108 millas de largo y ha enviado 4 300 tropas a su frontera con Serbia.

Las raíces de la crisis en Siria son las décadas de brutalidad del régimen de

Sigue en la página 9

Protesta en Quebec exigirá seguridad ferroviaria

Defienda a obreros acusados de desastre en 2013



Journal MRG/Daniel Pouli

Rueda de prensa el 14 de septiembre convoca a protesta el 11 de octubre en Lac Mégantic, Quebec, sitio de desastre ferroviario en 2013. Desde izq., activistas por seguridad ferroviaria Gilles Fluet, Richard Poirier, André Lachapelle, Gilbert Carrette, Robert Bellefleur y André Blais.

POR JOHN STEELE

MONTREAL—“La mayoría de la gente en Lac-Mégantic está de acuerdo que Tom Harding y Richard Labrie no son más que chivos expiatorios”, dijo André Blais, un dirigente de la Coalición de Ciudadanos y Grupos por la Seguridad Ferroviaria, al *Militante* el 14 de septiembre.

Harding y Labrie enfrentan cargos fabricados por el descarrilamiento y la explosión de un tren cargado de petróleo el 6 de julio de 2013 que mató a 47 personas en Lac-Mégantic, Quebec.

“Los culpables son Transportes de

Canadá y los dueños de la empresa ferroviaria Montreal, Maine and Atlantic Railway”, dijo Blais. “La empresa redujo el personal y las labores de mantenimiento, operó los trenes con tripulaciones de una persona y Transportes de Canadá no hizo nada”.

El apoyo a los ferrocarrileros está entrelazado a un creciente movimiento en el área para obligar a los patrones ferroviarios a operar los trenes de manera segura.

El 6 de julio de 2013, un tren de 72 vagones de la empresa Montreal, Maine and Atlantic Railway —la cual se encuentra actualmente en bancarrota— que había sido estacionado en una inclinación, rodó cuesta abajo, se descarriló, explotó y se incendió en Lac-Mégantic. El tren estaba cargado de petróleo crudo con destino a la refinería Irving Oil en Saint John, New Brunswick. El centro de la ciudad se fue destruido y millones de galones de petróleo fueron vertidos al suelo y vías fluviales.

Harding y Labrie, junto con un funcionario de bajo nivel de la Montreal, Maine and Atlantic Railways, Jean Demaître, enfrentan cadena perpetua por 47 cargos cada uno de negligencia criminal con resultado de muerte.

Una prohibición gubernamental de transportar petróleo crudo por Lac-Mégantic expira en enero de 2016. El fondo de alto riesgo estadounidense Fortress Investment Group compró la empresa en bancarrota y creó la Central Maine and Quebec Railway, con la esperanza de sacar provecho de la reanudación del transporte de petróleo.

“Nuestra meta original era coleccionar 2 500 firmas para octubre en una petición para demandar una orden judicial que impida que la Central Maine and Quebec Railway transporte mercancías peligrosas y exigir que reparen las vías inseguras que pasan por Lac-Mégantic”, dijo André Lachapelle, un dirigente del Comité Sécu-Rail de la región Lac-

Sigue en la página 9

Demanda de reos logra avances en lucha contra reclusión solitaria

POR BETSEY STONE

OAKLAND, California—La lucha para poner fin a las condiciones inhumanas que enfrentan miles de presos en régimen de aislamiento, ganó impulso con el acuerdo logrado en una demanda colectiva presentada por presos de la prisión estatal de Pelican Bay en California en 2012.

El acuerdo, de aplicarse plenamente por las autoridades penitenciarias —lo cual requerirá una lucha continua— podría de hecho acabar con el confinamiento solitario a largo plazo e indefinido en California y reduciría el número de reos en aislamiento.

“No hubiéramos llegado hasta aquí sin el liderazgo de los presos”, dijo Anne Weills, uno de los abogados del caso, en un mitin y conferencia de prensa frente al edificio estatal en esta ciudad donde se anunció el acuerdo el 1 de septiembre. Los presos que presentaron la demanda, con la ayuda del Centro para los Derechos Constitucionales de Nueva York, estuvieron al frente de tres huelgas de hambre, la última de las cuales, en 2013, involucró a más de 30 mil personas y logró enfocar la atención nacio-

nal en las condiciones que enfrentan los presos en confinamiento solitario.

Hasta el año 2012, más de 500 presos habían sido mantenidos en aislamiento durante más de 10 años en las unidades de alojamiento de seguridad (SHU) de Pelican Bay; y 78 presos durante más de 20 años, incluyendo algunos de los demandantes.

Los presos en las SHU son mantenidos 23 horas al día en celdas de 8 por 10 pies que carecen de ventanas. Solo se les permite salir solos durante periodos de ejercicio. No se les permite utilizar el teléfono, salvo en casos de emergencia. Las visitas “sin contacto” son a través de una barrera de cristal.

El acuerdo concede una de las demandas centrales de que no se encierre a presos en confinamiento solitario en base a acusaciones de que están afiliados a una pandilla o por sus ideas o intereses políticos. Hasta ahora se podía “confirmar” que un preso era miembro de una pandilla simplemente por tener un tatuaje, un libro, una carta o una obra de arte supuestamente relacionadas con las pandillas o por

Sigue en la página 9

Cuba, Angola y ‘la causa más bonita’

‘Visiones de libertad’ relata verdadera historia del internacionalismo desinteresado de la Revolución Cubana en África austral y su papel en la derrota del apartheid

Visiones de libertad: La Habana, Washington, Pretoria y la lucha por el sur de África, 1976-1991, por Piero Gleijeses. Dos tomos, 492 y 494 páginas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2015.

POR FRANK FORRESTAL

Visiones de libertad llena un gran vacío al decir la verdad sobre una historia que hasta ahora ha sido mayormente desconocida alrededor del mundo: el aporte decisivo de Cuba revolucionaria-

RESEÑA

ria a la liberación de Angola, Namibia y Sudáfrica. Esa lucha, que el dirigente cubano Fidel Castro ha calificado como “la causa más bonita”, cambió el curso de la historia en el continente africano y más allá.

He leído y releído este libro unas cuantas veces, y las páginas subrayadas con diferentes colores y marcadas con desgastadas notas adhesivas son prueba de ello. Escrito en un lenguaje claro y convincente, ofrece hechos minuciosamente documentados y no evita las complejidades al explicar la misión internacionalista cubana de combate en Angola. Lo recomiendo sin reservas.

Visiones de la libertad es la continuación de *Misiones en conflicto: La Habana, Washington y África, 1959-1976*. El primer tomo, publicado en inglés en 2002 y en español en 2007, relata la ayuda cubana a las luchas de liberación desde la guerra independentista en Argelia a principios de los años 60 hasta la victoria contra la primera invasión sudafricana de Angola en 1975-76. *Visiones* retoma la historia hasta la victoria final en 1988 contra los invasores sudafricanos y el posterior fin del régimen supremacista blanco.

Los dos libros juntos nos ofrecen un relato impactante sobre el internacionalismo desinteresado que distingue la Revolución Cubana en el mundo de hoy: un ejemplo vivo de lo que el pueblo trabajador es capaz de hacer cuando toma el poder estatal, transformándose y transformando toda la sociedad en este proceso.

La editora cubana Ciencias Sociales publicó este año la edición en español de *Visiones de libertad*. Fue lanzada en junio en dos actividades en La Habana, con la participación de Gleijeses, el dirigente cubano Jorge Risquet, principal representante de Cuba en las negociaciones que pusieron fin a la intervención sudafricana en Angola, y Ricardo Alarcón. Durante la misión internacionalista, Alarcón fue embajador de Cuba ante Naciones Unidas y luego viceministro del exterior.

“Cuando uno lee el libro, se llena de orgullo de ser cubano y de ser revolucionario, de la dirección de la Revolución y de haber sido parte de ese esfuerzo internacionalista”, dijo Fernando González en un intercambio con estudiantes cubanos el año pasado. González es uno de los cinco héroes cubanos que pasaron más de una década y media en prisiones norteamericanas bajo cargos fabricados a raíz de su trabajo en defensa de la revolución. Tres de los Cinco Cubanos, entre

ellos González, fueron combatientes voluntarios en Angola.

Glejeses, profesor de política exterior estadounidense en la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados de la Universidad Johns Hopkins, fue el primer académico no cubano en obtener acceso a los archivos cerrados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba. Él reunió 15 mil páginas de documentos de esa fuente—incluyendo conversaciones transcritas de Fidel Castro y Raúl Castro con colaboradores cercanos, funcionarios soviéticos y dirigentes angolanos, así como documentos tomados de los archivos de Estados Unidos, Sudáfrica y otros gobiernos. (Glejeses ha hecho accesibles muchos de estos materiales mediante el sitio web digitalarchive.wilsoncenter.org). El autor también entrevistó a más de 150 protagonistas, incluidos muchos de los principales.

Gesta profundamente popular

En el transcurso de 16 años, 425 mil voluntarios internacionalistas cubanos prestaron servicio en Angola como combatientes o como médicos, maestros y otros trabajadores civiles. Se sumaron a los angolanos para repeler dos invasiones sudafricanas de gran envergadura, en 1975-76 y en 1987-88. Entre estas, mantuvieron una línea defensiva contra un sinnúmero de acciones del ejército sudafricano, mientras Luanda libraba una prolongada guerra contra las fuerzas contrarrevolucionarias angolanas apoyadas por el régimen del apartheid y Washington. Murieron 2 mil cubanos, junto a cientos de miles de angolanos.

Uno de los hilos conductores del libro es el profundo apoyo del pueblo cubano a la misión internacionalista en Angola y el carácter auténticamente voluntario de su participación. Esto se ve en las entrevistas del autor con numerosos voluntarios, quienes en sus propias palabras expresan su identificación con la lucha para liberar África austral y su voluntad de arriesgar la vida en ese esfuerzo.

Glejeses cita un informe de la CIA —la cual no es precisamente una fuente neutral— que señala en 1979 que en Cuba, “El prestar servicio en Angola sigue siendo popular entre la juventud”.

Rebatiendo la mentira de Washington de que los cubanos actuaron como “títeres soviéticos”, Glejeses documenta



Fernando Lezcano

Unos 425 mil voluntarios cubanos prestaron servicio en Angola en 1975-91. La misión internacionalista elevó la confianza de los trabajadores y jóvenes cubanos, fortaleciendo la revolución y ayudando a enfrentar los retos políticos de los años 90. Arriba, estudiantes reciben a combatientes cubanos a su regreso de Angola, 29 de enero de 1990.



Ricardo López

Combatientes cubanos y angolanos en Cuito Cuanavale, mayo de 1988. La victoria en Cuito y la ofensiva hacia la frontera con Namibia, cuando Cuba movilizó decenas de miles de soldados incluidos sus mejores pilotos y equipos militares, asestó una derrota aplastante a los invasores sudafricanos y aseguró la soberanía de Angola.

el verdadero historial. Como lo expresó Nelson Mandela en 1991, cuando visitó la isla para agradecer al pueblo cubano su aporte a la lucha contra el apartheid, “¿Qué otro país puede mostrar una historia de mayor desinterés que la que ha exhibido Cuba en sus relaciones con África?”

El libro también echa por tierra las afirmaciones de que el gobierno estadounidense se proponía acabar con el régimen del apartheid. Documenta irrefutablemente el apoyo de Washington a las invasiones sudafricanas de Angola y su ayuda militar a UNITA y demás grupos apoyados por Pretoria en Angola.

A través de esta historia quedan de manifiesto las capacidades directivas políticas y militares de Fidel Castro y los amplios cuadros dirigentes de la Revolución Cubana: desde la decisión tomada sin titubeos de movilizar a decenas de miles de combatientes cubanos en respuesta a la invasión sudafricana de Angola en 1975, hasta la derrota definitiva del ejército de Pretoria en Cuito Cuanavale y el suroeste de Angola en 1988, y las negociaciones y la retirada final de las fuerzas cubanas en 1991.

La dirección cubana tenía confianza

en la capacidad de lucha no solo del pueblo cubano sino de los soldados angolanos, los combatientes namibios de la Organización del Pueblo de África del Sudoeste (SWAPO) y las masas rebeldes de Sudáfrica, lideradas por el Congreso Nacional Africano (ANC), que se vieron inspiradas más y más por las victorias dirigidas por los cubanos. Instructores cubanos ayudaron a entrenar a los combatientes del ANC y de la SWAPO.

“La gente de Sudáfrica está mostrando una valentía, un heroísmo asombroso”, escribió Fidel Castro en 1985 en una carta al presidente de Angola, refiriéndose al auge de manifestaciones, huelgas y boicots escolares contra el régimen supremacista blanco. “Es evidente”, señaló, “que ha surgido una situación cualitativamente nueva y que la cuestión de la liquidación del apartheid en Sudáfrica ha pasado al primer plano”.

Dos trayectorias en conflicto

Visiones de libertad realiza una labor impresionante de documentar el marcado contraste entre la trayectoria seguida por la dirección cubana y la que por muchos años aplicaron los funcionarios angolanos y sus asesores militares soviéticos. La defensa de Angola frente a Pretoria dependía de la muy sustancial ayuda militar y económica de Moscú. Pero la dirección cubana no vaciló en propugnar y llevar a cabo una trayectoria internacionalista proletaria.

La prioridad principal de Moscú, apunta Glejeses, era buscar la “distensión”: tratados de limitación de armas y otras concesiones diplomáticas a Washington. Temían que las luchas populares en África y otras partes del mundo descarrilaran esos esfuerzos.

“En noviembre de 1975, el Kremlin se había molestado por el envío de tropas cubanas a Angola”, escribe Glejeses. El jefe soviético Leonid Brezhnev “estaba concentrado en las negociaciones de los acuerdos SALT II con los Estados Unidos” y quería proclamar el éxito de la distensión en el próximo congreso del Partido Comunista soviético. El gobierno cubano, anticipando esa reacción,



Arriba: Gillian Edelstein

La derrota del ejército sudafricano en Angola, dirigida por Cuba, inspiró a luchadores namibios y reforzó la lucha popular que tumbó el régimen del apartheid. Arriba, protesta en Cabo Oriental, Sudáfrica, marzo de 1986. Recuadro, desde la derecha: Nelson Mandela, Fidel Castro y el general José Ramón Fernández durante visita de Mandela a Cuba en julio de 1991 para agradecerle al pueblo cubano su papel en la liberación de África austral.



envió tropas para ayudar al gobierno de Angola primero, y notificó a Moscú después.

A finales de 1987, cuando Cuba envió decenas de miles de tropas a Angola para las batallas culminantes, el régimen de Mijaíl Gorbachov —enfurecido porque esto podría complicar las conversaciones entre Washington y Moscú sobre el control de armas— insistió a los cubanos a que describieran en público esa movilización como solo “un reemplazo planificado” de tropas. Raúl Castro, ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, respondió que su gobierno no iba a “decir que se trata de un relevo, porque eso es mentira y nosotros no podemos decir mentiras”.

Durante toda la guerra, los asesores soviéticos insistieron en que “Angola debía construir un ejército convencional con tanques y armas pesadas que mantuviera a los sudafricanos a raya”, explica Gleijeses. En cambio, los cubanos argumentaban que sus fuerzas debían mantener la línea defensiva contra invasiones extranjeras, permitiendo así que los angolanos se concentraran en la guerra contra los contrarrevolucionarios de la UNITA, para la cual se necesitaban unidades más pequeñas “con equipos ligeros y entrenamiento en guerra irregular”.

La estrategia apoyada por los soviéticos condujo a ofensivas mal concebidas y a un revés desmoralizante tras otro, con bajas innecesariamente fuertes. Al final, en noviembre de 1987, ante la posible aniquilación de algunas de las unidades mejores entrenadas de Angola en la remota aldea sureña de Cuito Cuanavale, la dirección angolana aceptó la propuesta cubana de darle el mando a Cuba para una ofensiva militar que pusiera fin a la intervención sudafricana de una vez por todas.

Las fuerzas dirigidas por los cubanos frenaron el asalto a Cuito Cuanavale, y después atacaron contundentemente en el suroeste de Angola. Fue como “el boxeador [que] con la mano izquierda lo mantiene y con la derecha lo golpea”, según lo expresó Fidel Castro. Al enviar a sus mejores pilotos y su equipo más moderno a Angola, los cubanos lograron el dominio del aire y avanzaron hacia la frontera con Namibia con decenas de

miles de combatientes cubanos, angolanos y namibios. Los gobernantes del apartheid sufrieron una derrota contundente y se vieron obligados a ir a la mesa de negociaciones. Se retiraron de Angola a mediados de 1988 y concedieron la independencia a Namibia.

Valores proletarios de la revolución

Visiones de libertad también ilustra los valores morales proletarios que orientan a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba: lo opuesto de los valores de las cúpulas militares burguesas de los ejércitos imperialistas. Al organizarse para derrotar rotundamente al enemigo, el liderazgo cubano siempre procuró evitar batallas grandes y costosas y minimizar las bajas de ambos lados, como había hecho durante la guerra revolucionaria de 1956-58 en Cuba.

En un memorándum enviado a las autoridades angolanas en 1983, “los cubanos enfatizaban, como lo habían hecho muchas veces, que ‘es absolutamente necesario’ tratar a los enemigos heridos y prisioneros de guerra humanamente y también prestar más atención a las necesidades del pueblo”, apunta Gleijeses.

A diferencia de los demás funcionarios y empresarios extranjeros, “los cubanos no ofrecían ni sobornos ni regalos costosos”, y los oficiales cubanos en Angola vivían en condiciones modestas.

La dirección cubana siempre colaboró con los angolanos en pie de igualdad: respetando su soberanía, sin tratar de dictarles cómo manejar sus asuntos, aun cuando discrepaban.

Contexto mundial

Una de las cosas que yo no había apreciado plenamente hasta que leí el relato de Gleijeses era la complejidad política de la lucha de clases —en África y otras partes del mundo— en que se desenvolvió la misión internacionalista en Angola. La manera en que la dirección cubana bajo Fidel trazó un curso frente a estos retos es una impresionante confirmación de sus capacidades revolucionarias.

Entre los sucesos que Gleijeses destaca:

♦ En Etiopía, donde se desarrollaba una reforma agraria antifeudal y lucha antiimperialista en 1977-78, unos 12 mil

voluntarios cubanos respondieron a la solicitud de ayuda para rechazar una invasión somalí respaldada por Washington. Cuba lo hizo sin debilitar su compromiso militar con Angola.

Al mismo tiempo, para consternación del gobierno etíope y sus asesores soviéticos, los cubanos se negaron a desplegar sus fuerzas militares contra el pueblo de Eritrea, que libraba una guerra de independencia contra Addis Abeba.

♦ La defensa cubana de Angola le dio un mayor margen de respiro a Zambia, Mozambique y demás “países de primera línea” amenazados por el apartheid sudafricano. Las victorias dirigidas por los cubanos en Angola y Etiopía fueron un factor decisivo para que Zimbabwe (ex Rodesia) pusiera fin a un régimen supremacista blanco en 1980.

♦ El gobierno cubano discrepó fuertemente con la invasión soviética de Afganistán en 1979. Cuando Fidel Castro se reunió con dirigentes soviéticos a principios de 1980, entre los desacuerdos que expresó, “el tema primordial de las críticas de Fidel era la invasión a Afganistán”, escribe Gleijeses. “Los cubanos estaban en desacuerdo con la decisión y con la forma en que se había llevado a cabo”, incluido el hecho de que Moscú había invadido a un miembro del Movimiento de los No Alineados, que Cuba presidía en esos momentos.

“Afganistán creó un malestar muy grande en la relación” con Moscú, le dijo a Gleijeses el dirigente cubano Jorge Risquet.

♦ Cuba no se replegó de su defensa de Angola a pesar de las crecientes amenazas militares estadounidenses contra la isla a principios de los años 80. Frente a las victorias revolucionarias de 1979 en Granada y Nicaragua, Washington respondió con una fuerte escalada de su campaña bélica en Centroamérica y el Caribe. Brindó un masivo apoyo a los “contras” (contrarrevolucionarios) en Nicaragua e invadió Granada en 1983.

Al mismo tiempo, los dirigentes soviéticos habían dejado muy claro que, “si los imperialistas atacan a Cuba, solo podemos contar con nosotros mismos”, según lo expresó Fidel Castro.

♦ A finales de 1986 salió a luz el hecho de que Washington estaba financiando secretamente a los contrarrevolucionarios nicaragüenses, y que una parte de los fondos provenía de la venta de armamentos a Irán. Esta revelación debilitó políticamente a la administración Reagan. La dirección cubana, señala Gleijeses, valoró acertadamente

que, con el escándalo Irán-contras, “el peligro de un ataque militar estadounidense contra su país había disminuido”. En esa valoración se basó la decisión de enviar refuerzos masivos a Angola, junto con los mejores pertrechos militares que Cuba tenía, en respuesta a la escalada sudafricana de 1987.

Y los cubanos lo jugaron todo, hasta la misma Revolución Cubana. Gleijeses cita a Raúl Castro, quien dijo en noviembre de 1987: “Hoy se lo dije al soviético [general Zaitsev], nos quedamos sin calzoncillos pero va todo para allá”.

Para sacar el mayor provecho de *Visiones de libertad*, hay dos libros que suplementan el de Gleijeses. Uno es *Cuba y Angola: Luchando por la libertad de África y la nuestra*, de la editorial Pathfinder. Contiene discursos de Fidel Castro, Raúl Castro y Nelson Mandela, además de relatos de los tres de los Cinco Cubanos que cumplieron misión en Angola.

Cuba y Angola agrega mucho a esta historia, y mayormente en las palabras de los principales protagonistas. Destaca un elemento importante que no figura claramente en *Visiones de libertad*: cómo la misión internacionalista cubana en Angola fortaleció políticamente la Revolución Cubana. La confianza que los trabajadores y agricultores y varias generaciones de jóvenes cubanos desarrollaron en sus propias capacidades le permitió a Cuba sobreponerse a la fuerte crisis económica de los años 90, cuando perdió el 85 por ciento de su comercio exterior al momento de la implosión de la Unión Soviética.

Según lo expresó Raúl Castro en un discurso en mayo de 1991, que aparece en el libro, “En los nuevos e inesperados desafíos, siempre podremos evocar la epopeya de Angola con gratitud, porque sin Angola no seríamos tan fuertes como somos hoy”.

El otro libro es *Cien horas con Fidel*, (Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006), especialmente el capítulo “Cuba y África”. En este libro-entrevista, Fidel Castro comenta que Washington pretende reescribir la historia para encubrir “el honroso papel de Cuba” en la lucha por la liberación de África austral durante más de un cuarto de siglo. Agrega que eso fue posible porque, en gran medida, “nunca se escribió la historia verdadera de todo lo ocurrido”.

Afortunadamente, con *Visiones de libertad*, se comienza a relatar esa historia verdadera.

Más lectura . . .



Cuba y Angola: Luchando por la libertad de África y la nuestra

Fidel Castro, Raúl Castro, Nelson Mandela, Los Cinco Cubanos en Angola: En sus propias palabras Incluye relatos de cuatro generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba y Gabriel García Márquez sobre la Operación Carlota. \$12 También en inglés.

¡Qué lejos hemos llegado los esclavos!

Nelson Mandela y Fidel Castro \$10 También en inglés y persa.

Cuba y la revolución norteamericana que viene

Jack Barnes \$10 También en inglés, francés y persa.

Ver página 7 para encontrar el distribuidor más cercano

Catálogo completo en www.pathfinderpress.com

Raíz de crisis en Siria

Viene de la portada

Assad. Un amplio movimiento popular en 2011, similar a la “primavera árabe” en Egipto, que exigía derechos políticos y el fin de la represión del gobierno, no logró derrocar a Assad.

Apoyado por Moscú y Teherán, Assad ha desatado ataques contra la población con armas químicas, misiles balísticos y bombas de barril llenas de metralla, matando a 250 mil personas. De los 23 millones de habitantes en Siria antes de la guerra, 7.6 millones se han desplazado internamente y 4 millones han huido del país, según la agencia de refugiados de Naciones Unidas.

Hay aproximadamente 2 millones en Turquía, más de 1 millón en Líbano y centenares de miles en Jordania, Iraq y Egipto.

Los sirios que buscan refugio o un lugar para organizarse para luchar en la región enfrentan cada vez mayores obstáculos. Líbano ha exigido visas desde enero. Jordania permite que entren solamente 40 a 50 personas al día. Hay solamente un punto fronterizo para pasar a Iraq.

Debido a la ausencia de una dirección revolucionaria en Siria, el ejército brutal y reaccionario del Estado Islámico (EI), con la dirección militar del ex comandante del ejército del presidente iraquí Saddam Hussein, intervino y tomó control de grandes extensiones del territorio de Siria e Iraq. Los trabajadores y agricultores han sufrido la peor parte de la brutalidad del EI.

El único lugar donde las masas han creado una fuerza de combate eficaz es en las áreas dominados por los kurdos de donde han repelido tanto al ejército de Assad como al EI.

Mientras que el enfoque de la cobertura sobre el Medio Oriente en los medios estadounidenses ha sido las decapitaciones espantosas y otros actos violentos realizados por el EI, el régimen de Assad ha sido responsable de la gran mayoría de los percidos, matando a casi 8 mil personas solo este año, a comparación del EI, el cual es responsable de la muerte de 1 100.

Washington y los otros gobiernos imperialistas han permitido el sangramiento del pueblo sirio. El presidente norteamericano Barack Obama está dependiendo de un acuerdo —lo que él llama un “reajuste”— con Moscú y de sus nuevas relaciones con el régimen en Teherán para estabilizar la

región, y ofrecer de esa forma protección para los intereses del imperialismo norteamericano.

El gobierno ruso ha aerotransportado tanques, equipo y personal para reforzar el régimen y para mantener las regiones costeras occidentales donde reside la mayoría de la población del país bajo el control de Assad.

Moscú ha indicado que busca una reunión entre el presidente ruso Vladimir Putin y Obama durante las sesiones próximas de Naciones Unidas para discutir sus intereses mutuos en la región, incluyendo la colaboración en la lucha contra el EI. Josh Earnest, secretario de prensa de la Casa Blanca, dijo que es probable que esto ocurra, informó el *New York Times* el 15 de septiembre.

SUSCRIBASE A:
EL MILITANTE
*Ver anuncio en la
página 2*

Defensa de acusados por desastre ferroviario

Viene de la portada

Mégantic. “Colectamos 2 500 en dos semanas. Estamos organizando una manifestación el 11 de octubre a las 1:30 p.m. en el Centro Deportivo de Lac-Mégantic”.

Los fiscales de Quebec —preocupados por el amplio apoyo hacia Harding y Labrie en Lac-Mégantic donde muchos están convencidos que Harding es un héroe por haber arriesgado su vida para prevenir la explosión de otros nueve tanques de petróleo— están maniobrando para trasladar el juicio fuera del área. La próxima audiencia será el 1 de diciembre.

“Todavía no sabemos cual es el argumento central del proceso”, dijo el abogado de Harding, Thomas Walsh, al *Militante*.

Harding y Labrie cuentan con el apoyo de su sindicato, United Steelworkers, que organizó un fondo de defensa y hasta ahora ha recaudado 206 mil dólares (US\$155 mil); del sindicato Teamsters Rail Conference, el principal sindicato ferroviario en Canadá; la División de Transporte del sindicato

Ataques anti-haitianos en República Dominicana



En un doble ataque contra la clase trabajadora, el gobierno del presidente de la República Dominicana Danilo Medina está amenazando la ciudadanía de centenares de miles de personas de ascendencia haitiana nacidos en la República Dominicana después de 1929 y ha aumentado las deportaciones de miles de trabajadores nacidos en Haití.

Alrededor de 300 mil personas de ascendencia haitiana que nacieron en la República Dominicana también corren peligro de ser deportadas. Arriba, protesta en Santo Domingo el año pasado contra el fallo de la Corte Suprema en 2013 para que se aplique retroactivamente la enmienda constitucional de 2010 que niega la ciudadanía a personas nacidas en República Dominicana de padres que no son ciudadanos. El 23 de septiembre habrá una protesta frente a Naciones Unidas en Nueva York. Vea página 6 para más información.

—SETH GALINSKY

SMART, que organiza a obreros ferroviario en Estados Unidos; y la division Brotherhood of Locomotive Engineers and Trainmen del sindicato Teamsters.

Los barones ferroviarios canadienses se han unido al gobierno para culpar a Harding por el desastre. El desastre sucedió “por la conducta de una persona”, dijo el presidente de la Canadian Pacific Railway, Hunter Harrison, al *Globe and Mail* de Toronto.

La línea ferroviaria que pasa por Lac-Mégantic es crucial para los propietarios de Tafisa Canada Inc., la fábrica de tableros de partículas más grande de Norteamérica, ubicada en una colina en Lac-Mégantic. Tafisa emplea a 350 trabajadores, miembros del sindicato Canadian Energy and Paper Workers. La empresa Central Maine and Quebec Railway también presta servicios a decenas de aserraderos de la zona, y operaciones de pulpa y papel al otro lado de la frontera en el estado de Maine.

El Comité de Ciudadanos ha hecho campaña para exponer las condiciones en la línea ferroviaria Central Maine

and Quebec. Blais y Lachapelle le entregaron a este reportero fotos que muestran durmientes de ferrocarril podridos, espigas rotas y otros ejemplos del estado peligroso de las vías.

El presidente de Central Maine and Quebec Railway, John Giles, atacó la labor del comité con una “carta abierta” el 12 de agosto, donde dijo que “individuos bien intencionados pero equivocados” están promoviendo “mitos” sobre el ferrocarril. “No hay planes para reiniciar el transporte de crudo por Lac-Mégantic en este momento”, dijo Giles. “Pero”, añadió, “las cosas cambian todo el tiempo”.

Suscripciones

Viene de la portada

para que reciban el *Militante*, el semanario, que presenta las perspectivas del PST y organiza su actividad, los miembros ofrecen libros sobre política obrera revolucionaria de la editorial Pathfinder a medio precio como parte del esfuerzo. (Vea ofertas en la página 3. Estos títulos también están disponibles en español). En los primeros nueve días de la campaña se suscribieron 434 personas, un buen comienzo para la campaña de ocho semanas.

“Un obrero de la construcción empezó diciéndonos, ‘Soy conservador y apoyo a Trump’”, dijo Dean Hazlewood de Nueva York, al describir sus experiencias yendo de puerta en puerta en el este de Long Island. “Le mostramos el periódico y le explicamos que muchos trabajadores odian la demagogia y las actitudes condescendientes de Barack Obama y otros políticos del partido Demócrata. Pero Donald Trump también representa a la clase capitalista, y los trabajadores necesitamos depender de nuestro propio poder y organizarnos independientemente de ellos. Terminó comprando una suscripción”.

Únase a este esfuerzo contactando a la rama del partido en su región (vea la lista en la página 7).

Avanza lucha contra confinamiento solitario

Viene de la portada

ser denunciado por otro preso.

Para salir de las SHU, se les exigía que acusaran a otros de ser miembros de una pandilla, una práctica de dividir y vencerás cuya meta es aumentar la tensión y la violencia entre los presos.

El acuerdo estipula que el confinamiento solitario será impuesto solo para actos específicos y por un tiempo fijo, aunque las reglas existentes continúan incluyendo a los motines o huelgas así como la violencia y posesión de armas entre las violaciones que pueden resultar en la detención en las SHU.

Los casos de los que se encuentran actualmente en confinamiento solitario por ser acusados de ser miembros de una pandilla serán revisados en el curso del próximo año. Casi todos los presos que han estado en confinamiento solitario

por más de 10 años serán reintegrados inmediatamente a la población general, y ningún preso será detenido por más de cinco años en las SHU de Pelican Bay.

Violan derechos constitucionales

En la conferencia de prensa, Marie Levin, hermana de Sitawa Nantambu Jamaa, leyó una declaración firmada por su hermano y otros nueve presos de entre los que presentaron la demanda en la que califican al acuerdo como “un paso importante hacia nuestra meta de terminar con el confinamiento solitario en California y en todo el país”.

La declaración señaló un acuerdo firmado por los dirigentes de la huelga de hambre en 2012 para acabar con la violencia entre los grupos étnicos de la prisión como fundamento de su movimiento.

“Es nuestra esperanza que este acuer-

do innovador inspirará no sólo a los presos del estado, sino también a los detenidos en cárceles, presos de los condados y a nuestras comunidades en la calle, a oponerse a la violencia racial y étnica. Con este fundamento como base, el movimiento por los derechos humanos de los presos está despertando la conciencia de la nación para reconocer que somos seres humanos”.

“La lucha ha tenido un impacto en los presos mismos”, dijo al *Militante* Lupe Reynoso, cuyo hijo fue removido recientemente del confinamiento solitario. “En el caso de mi hijo, él me dijo un día que ya no era un racista. Muestra lo que es posible cuando hay unidad”.

La coalición de Solidaridad con la Huelga de Hambre continúa organizando protestas el 23 de cada mes. Para más información, visite: prisonerhungerstrikesolidarity.wordpress.com.